

La patronal advierte de que la masificación en el litoral español pone en riesgo la rentabilidad

El último informe de Perspectivas Turísticas evidencia que el sector crece la mitad que la economía

Señalan a Alicante, Málaga y Valencia como las provincias con más saturación urbanística en primera línea de playa

J. A. B. COLPISA. MADRID

Las principales empresas turísticas, reunidas en la alianza Exceltur, advirtieron ayer de los riesgos que conlleva el «exceso» de construcción que, en su opinión, soporota el litoral español, entre el que destaca la Costa del Sol, en los últimos años y que hace peligrar su rentabilidad a medio plazo. En este sentido, la organización reveló que sector creció sólo la mitad de lo que lo hizo la economía durante el primer trimestre del año, a una tasa interanual del 1,7% frente al 3,5% que el Gobierno estima para el producto interior bruto (PIB).

La amenaza que el crecimiento desmesurado de viviendas en el litoral supone para la viabilidad del modelo turístico español ha saltado ya sus fronteras. En una reciente cumbre mundial sobre viajes y turismo celebrada en Washington, varios ponentes crítica-

ron que en España «se están llenando las playas con una sucesión de bloques de cemento, un sistema de crecimiento económico que no es sostenible». El vicepresidente de Exceltur, José Luis Zoreda, recordó estas advertencias de los expertos, quienes también consideraron que «es importante mantener los destinos intactos si no se quiere alejar a los turistas».

Según un informe que prepara el Observatorio de la Sostenibilidad, el territorio urbanizado ha aumentado una media del 30% entre 1987 y 2000 (un 63% en Murcia, un 50% en la Comunidad Valenciana y un 41% en Baleares), hasta alcanzar la cifra de 2.000 kilómetros cuadrados, superficie similar a la de toda la provincia de Guipúzcoa. A falta de computar los datos de los últimos cinco años, que se estima han sido los de mayor incremento de la construcción, más de 200.000 hectáreas (cada una supo-

ne el espacio de un campo de fútbol) han sido reconvertidas de zona agrícola en urbana. Alicante, Málaga y Valencia son las provincias con peores perspectivas, pues apenas existe ya un terreno sin urbanizar a menos de un kilómetro de la línea del mar.

Menos gasto

El otro problema que más preocupa a las empresas turísticas es la reducción del peso que tiene el turista extranjero y sobre todo, de su gasto medio (un 4,1% menos hasta febrero, caída similar a la sufrida por la estancia media). Es cierto que el número de llegadas de viajeros foráneos creció un moderado 0,6%, pero el mercado nacional fue mucho más dinámico, con aumentos en sus vuelos interiores (8,9%) y en sus pernoctaciones hoteleras (3,3%).

Ha ocurrido así, justo lo contrario de lo que esperaban en Excel-



VISTA. Imagen de una playa de Benalmádena, cerrada por edificios

tur, si bien sus responsables precisaron que el primer trimestre es el menos representativo, ya que representa sólo el 10,3% de las llegadas de turistas extranjeros, el 9,3% de sus pernoctaciones hoteleras y el 11,1% de las de los españoles, según Zoreda.

El vicepresidente de Exceltur, no obstante, dijo que casi todos los empresarios turísticos han percibido que sus beneficios han aumentado «levemente» en este periodo, a excepción de las compañías aéreas, que se han visto afectadas por

el incremento del precio del combustible y los hoteleros de sol y playa, principalmente en Canarias.

Los miembros de la alianza turística mantienen, por ello, sus previsiones para 2006, que pasan por aumentos del 4,1% en las llegadas de turistas (hasta rozar los 58 millones) y del 3,4% en los ingresos nominales, si bien el gasto medio por persona se reducirá un 0,3%. Las empresas del sector esperan que el destino español salga beneficiado de los problemas de seguridad (Egipto y Oriente Próximo)



y urbanizaciones. / SUR

y sanitarios (Turquía) que afrontan sus competidores, así como del 'alto el fuego' declarado por ETA.

Por el contrario, Exceltur teme el impacto de un petróleo más caro sobre el transporte y la renta de las familias, que podrían reducir sus viajes.